

Devolver la fe a nuestros jóvenes: La creación de una nueva mitología espiritual para la cultura occidental

Este capítulo utiliza la metodología del Causal Layered Analysis (análisis causal estratificado) desarrollado por el investigador de estudios futuros Sohail Inayatullah para analizar las implicaciones educativas de los problemas de salud mental de los adolescentes. El estudio vincula la desesperanza juvenil y la depresión con la pérdida de valores y el sentido que va asociado una cultura materialista. Una visión más profunda de este análisis sugiere, que los jóvenes están experimentando un vacío espiritual en su sociedad.

Introducción

Durante décadas, ha existido una gran cantidad de literatura psicológica que ha vinculado la falta de esperanza con la depresión y riesgo de suicidio. Aunque existe una profunda búsqueda y base clínica para tratar la depresión, hay una brecha en la literatura psicológica a la hora de abordar específicamente la desesperanza. Ante la ausencia de una colección de literatura psicológica, este documento se basa en la búsqueda dentro del campo de los estudios futuros, que también registra un aumento de la desesperanza, la negatividad y el miedo al futuro entre los jóvenes en occidente.

Se analizarán estos fenómenos (falta de esperanza, depresión y suicidio) usando el análisis causal estratificado, una metodología del campo de los estudios futuros, señalando el impacto psicosocial a largo plazo en la visión de la juventud del mundo materialista que sustenta la cultura occidental. El trabajo también analiza la pregunta: “¿cómo puede promoverse la esperanza en el futuro?” mirando más allá de la dominación del materialismo, donde hay formas de ver el mundo inspiradas en la espiritualidad y nuevas historias y metáforas que surgen de él.

Casi un siglo atrás, en 1911, Rudolf Steiner advirtió de la decadencia de nuestro mundo y del riesgo de la falta de esperanza y de confianza si la cultura occidental no se imbuía de nuevo en una sabiduría espiritual. Afirmó que “las fuerzas que enfáticamente necesitamos como fuerzas que dotan de vida son la esperanza y la confianza en el futuro”. (Steiner 1964) Además señaló que sólo mediante la ciencia y el espíritu unidos de nuevo en una “ciencia espiritual”, una combinación plenamente consciente entre pensamiento racional y transracional (inspirado espiritualmente), las fuerzas

que dotan de esperanza podrían empezar a revitalizar la cultura occidental. Afirmó que “la ciencia espiritual llena a los hombres con las fuerzas de esperanza más poderosas”. (Steiner 1964).

De estos pensamientos se hizo eco este año el nuevo libro de David Tacey donde manifiesta que:

“La espiritualidad no trata sólo sobre lo profundo, lo significativo y lo serio, sino que también conecta las fuentes mismas de la vitalidad humana, y cuando se omite o es reprimida, involuntariamente reprimimos una gran cantidad de energía humana”. (Tacey 2003).

El suicidio juvenil como un síntoma de profundo malestar cultural

“Los jóvenes que caen en la depresión, el suicidio o la fatiga como respuesta a la falta de esperanza en el mundo, viven vidas simbólicas. Sus luchas con sentido no son solamente luchas personales. Están intentando resolver los problemas de la sociedad, y sus sufrimientos, muertes y rupturas no son solamente tragedias personales, sino que contribuyen a los dilemas espirituales del mundo.” P. 176 (Tacey 2003).

En las dos últimas décadas ha surgido un corpus de literatura desde el campo de los estudios futuros que sugiere, que muchos jóvenes en el mundo occidental han perdido su capacidad de imaginar el futuro, en particular, un futuro positivo (Eckersley 1995; Eckersley 1996; Gidley 1998a; Hicks 1995; Hutchinson 1996; Rubin 1996; Slaughter 1989; Wilson 1989). Por el contrario, se descubrió que los estudiantes educados en el sistema Steiner, concebían de manera más positiva el futuro que deseaban y también se sentían con el poder de trabajar para crearlo. (Gidley 1998b; Gidley 2002b) Se cree que esto está relacionado con la base de este enfoque de naturaleza integrada, artística y espiritual. (Steiner 1965; Steiner 1967a; Steiner 1967b; Steiner 1972; Steiner 1976; Steiner 1981; Steiner 1982) La literatura de los estudios futuros lleva, el aumento del suicidio juvenil y sus consecuencias, más allá del campo de la psicología, a un territorio socio/cultural más amplio. Esto, suscita el temor de que nuestra sociedad este creando una cultura de desesperanza, a base de alimentar a nuestros jóvenes e hijos, con imágenes negativas del futuro, a través de los medios de comunicación, fomentando de esta manera, un clima donde aumenta el suicidio juvenil. Es, sin duda, el caso de Australia, donde el suicidio entre los jóvenes se ha incrementado, la literatura de prevención de suicidios demuestra que la frecuencia del suicidio entre jóvenes varones de 15 a 24 años, se ha doblado en los últimos veinte años (y es cuatro veces mayor entre la juventud femenina) (Mitchell 2000). Las tasas de suicidio juvenil en Australia están entre las más altas del mundo industrializado y hoy en día se identifica el suicidio como una de las principales maneras de muerte entre los jóvenes (Bashir y Bennett 2000). La perspectiva de que la visión negativa de los jóvenes sobre el futuro esté aumentando cada vez más a niveles clínicos de desesperanza entre adolescentes, sustenta la necesidad de actuar, de promover imágenes futuras más positivas. Sin embargo, creo que intervenciones breves en escuelas, orientadas hacia una visión positiva del futuro, harán mucho más que el hecho de poner soluciones a base de tiritas. Lo que se necesita es la promoción de imágenes positivas del futuro de un modo estratificado, a través de la sociedad, incluyendo las capas más profundas donde nuestros valores tácitos son de todo menos invisibles.

Análisis del suicidio juvenil basado en una perspectiva del “futuro”

Aunque pensar en el futuro siempre ha sido parte de la cultura humana (p.ej., adivinos, profetas, y más tarde los “utopistas”) el campo de investigación conocido como estudios futuros existe en el ámbito educativo hace tan sólo tres o cuatro décadas (Masini 1993). Investigadores de éste campo han utilizado éste término “estudios futuros” en lugar de “estudios del futuro” por la creencia de que “un sólo y único futuro” tiene limitaciones conceptuales e implicaciones sociales, y en particular obstaculiza los intentos de imaginar y crear “futuros favoritos y alternativos”.

Mientras que comúnmente se cree que los estudios futuros son un intento de predecir el futuro basado en la extrapolación las tendencias actuales, este es sólo uno de los cinco enfoques epistemológicos de la investigación de futuros que desarrollamos a continuación. Los primeros tres enfoques de los estudios futuros según Inayatullah son el predictivo, el interpretativo cultural y el crítico. (Inayatullah 1990) Un cuarto enfoque en la búsqueda de los estudios es el que Wildman llama “venidero”. (Wildman y Inayatullah 1996) Este enfoque, aplicado a los estudios futuros, puede verse como un desarrollo, desde el punto de vista cultural y crítico, a futuros “praxis”, esto es, la creación del futuro de uno mismo a través de un pronóstico y una experimentación activa. Este enfoque da poder e introduce procesos futuros de transformación, y también es reconocido por otros futuristas. (Boulding 1988; Hutchinson 1996; Slaughter 1996) Estudiaremos más adelante este enfoque orientado a dar poder a investigaciones del futuro. Finalmente, emerge un quinto nuevo enfoque sobre el futuro, al que nos referiremos como “futuro integral” lo están desarrollando Richard Slaughter y otros, en el Australian Foresight Institute (instituto australiano de previsión). (Slaughter 2003) se basa en el pensamiento vanguardista que encontramos en el marco integral de Ken Wilber’s y su cercanía con la evolución de la consciencia. (Wilber 2000b; Wilber 2003) el uso que hace Wilber del termino “integral” se basa en el trabajo del historiador sociocultural Jean Gebser quién a su vez se inspiró en Sri Aurobindo Ghose que acuñó el término “educación integral” en India en los 1950s. El enfoque integral se enderezó hacia un movimiento más generalizado para hacer avanzar el pensamiento más allá de una estrecha “racionalidad instrumental” a una forma de pensamiento más integrada, transnacional, elevada y más espiritual. (Gidley 2004).

Una de las características del análisis del área de los estudios futuros es que aporta nuevas perspectivas sobre la “sabiduría recibida” al desliar la visión actual de las cosas. Existen numerosas herramientas y métodos para el análisis de datos desde una perspectiva de estudios futuros. Además, ha surgido una base de conocimiento más comprensiva en la última década para alimentar los campos futuros de investigación (Inayatullah 2000; Inayatullah y Wildman 1998; Slaughter y Inayatullah 2000; Slaughter 1996) Los métodos incluyen problemas que han surgido del análisis (identificando los problemas antes de que se vuelvan tendencias), previendo y revisando (haciendo planes de acción a la inversa, desde la visión de nuestros futuros predilectos), análisis de estratificación causal (descrito a continuación) y construyendo un escenario entre otros. El papel de los estudios futuros en el área de investigación y educación, toma diversas formas y se explica más en profundidad en otros sitios. (Gidley 2002a).

Un análisis estratificado causal

“A menudo las personas hablan y escriben desde perspectivas distintas. Algunos son más economistas, a otros les preocupa la perspectiva general; algunos quieren soluciones institucionales realmente prácticas, otros buscan cambios en la conciencia. El CLA se esfuerza para encontrar un espacio para cada uno de ellos.” (Inayatullah 2000).

Según Inayatullah, el análisis estratificado causal (CLA) se basa en dos hipótesis clave:

- Que la manera en la que enmarcamos un problema cambia las soluciones políticas y los actores responsables de crear la transformación. (Inayatullah 2000).

Hay muchas maneras en las que podemos enmarcar el problema de la gente joven y las tendencias suicidas, y según hagamos esto, cambiará drásticamente la manera en que planean solucionarlo.

- La segunda hipótesis que sustenta el CLA es que hay distintos niveles de realidad y formas de pensamiento.

Mientras que la forma más convencional en el proceso de solucionar problemas se centra en una capa horizontal (¿Cuál es el problema? ¿Cuál la solución? ¿Quién puede resolverlo? ¿Dónde podemos conseguir más información sobre el problema?), el CLA también incluye una dimensión vertical para solucionar el problema que es la que explicamos a continuación. Sin olvidar el valor del enfoque horizontal, el CLA lo usa como una manera de ampliar el análisis dentro de las distintas capas verticales p.ej. a través del desarrollo de situaciones hipotéticas.

En el resto de la sección de este documento se discutirá el problema del suicidio juvenil y que puede hacerse para prevenirlo, trabajando a través de las capas verticales o los niveles usados en el análisis del CLA. Estos niveles son:

1. La capa de letanía
2. La capa de las razones sociales.
3. La capa del análisis de la visión del mundo.
4. La capa del “gran mito” y la metáfora.

1. La capa de letanía, es la descripción pública oficial del problema

Esta primera capa está por lo general limitada a la información descriptiva y cuantitativa de un problema. La investigación de futuros convencionales orientados empíricamente se centra en las tendencias estadísticas y la suposición de que la “tendencia es el destino”. A menudo no se ven conectados diferentes aspectos de un problema, el análisis es limitado o inexistente, y la magnitud de los problemas se exagera, especialmente por los medios de comunicación, por lo que surge un sentimiento de impotencia o apatía.

La capa de letanía del problema del suicidio juvenil examina la creciente incidencia y también las estadísticas relacionadas, p.ej. las tasas crecientes de enfermedad mental. El estudio más exhaustivo del estado de la salud mental de los jóvenes australianos (12-24) fue realizado por el Instituto de

salud y bienestar de Australia en 1999. Estudios comparativos (países de la OCDE) muestran que cuando se combinan las cifras de todos los trastornos de salud mental (incluyendo TDAH, desorden de la conducta, depresión, ansiedad, etc), Un 18-22% de los niños y adolescentes sufren uno o más de estos trastornos. (Raphael 2000) La depresión está causando una gran preocupación en Australia, donde “hasta un 24% de los jóvenes habría padecido al menos un episodio de depresión grave antes de cumplir los 18 años”. (Bashir and Bennett 2000) Los suicidios juveniles entre jóvenes varones (15-24) en Australia se han duplicado en los últimos veinte años, aunque parecen haberse estancado. (Mitchell 2000) La magnitud del problema resultaría abrumadora si el análisis continuara en esta línea.

A menudo los gobiernos buscan **soluciones** en esta capa y con frecuencia a corto plazo (p.ej. el gobierno no hace lo suficiente). Sin embargo, incluso en esta capa de la letanía, se necesitan descubrir cuales son las interrelaciones entre la variedad de aspectos de los problemas. Para poder profundizar en las causas, necesitamos avanzar a la siguiente capa.

2. La capa de las razones sociales, incluyen factores económicos, políticos e históricos

También se conoce a esta capa como la capa de la política del análisis. Se da interpretación a los datos cuantitativos y se observan las causas, a menudo económicas o políticas, p.ej. ausencia de finanzas o recursos, o el resultado de cambios en el gobierno y por consiguiente orientación política.

(Inayatullah 2000) También se identifican causas como factores socio-culturales, e históricos y se refutan como tales. Los siguientes cuatro factores representan las fuerzas del cambio que han tenido lugar en nuestra sociedad en las últimas décadas, acelerando la degradación de la sociedad de “cómo se conocía”, en particular, respecto al empobrecimiento de la cultura y la alienación resultante de los jóvenes:

- Individualismo frente a la conexión comunitaria.
- La colonización de la imaginación.
- La secularización de la cultura.
- La degradación medioambiental.

Individualismo frente a la conexión comunitaria

La era actual del “Yo” que festeja el egoísmo egocéntrico, comenzó en los años 60 y 70 con el reconocimiento de (y el levantamiento contra) las injusticias implicadas en la dominación cultural “del hombre rico blanco” a largo plazo. Los distintos movimientos de “liberación” y los derechos humanos (movimientos de los derechos de gays, negros e indígenas y el feminismo) pusieron en marcha un proceso donde los derechos comenzaron a primar sobre las responsabilidades. Aún sin querer debilitar los logros que se han conseguido en términos de igualdad y derechos humanos, en el proceso, a menudo se han comprometido las necesidades de la familia y la comunidad. Mientras que el desarrollo del “Yo” o Ego es una etapa importante en la evolución de la naturaleza humana ligada a nuestro destino de descubrir la libertad, también es evidente que el ego humano es un arma de doble filo. La lucha de los seres humanos individuales por la identidad e igualdad de los derechos, a lo largo del siglo XX, ha culminado en lo que

David Elkind llamó “la década del mí” de los 90. (Elkind 1981) En el siglo XIX, Soren Kierkegaard (1813-1855) era consciente de los peligros del “ego humano libre” a no ser que éste tuviera alguna base espiritual:

Lo más tremendo que le ha sido otorgado al hombre es: la libertad de elección. Y si deseas guardarla y preservarla sólo hay una forma: devolverla a Dios, en ese mismo segundo, de manera incondicional y en completa resignación, y a ti mismo con ella... (Campbell 1968).

Esto no quiere decir que todos debamos seguir alguna religión, sino reconocer la presencia espiritual que hay detrás del “Yo” individual. Con la desintegración de las familias y otras estructuras sociales (unido también al cambio de las relaciones de poder entre hombres y mujeres) estamos presenciando una fragmentación sin precedentes del vínculo social, sin el cual los jóvenes van a la deriva en su orientación social. ¿Es mera coincidencia que los síntomas que observamos hoy en día entre los jóvenes, como la falta de vivienda, alienación y depresión hayan aumentado durante las mismas décadas? Por el contrario, este individualismo inherente en occidente, provoca en la juventud una lucha por sus propias identidades. (Gidley 2001a).

La colonización de la imaginación

Durante, más o menos, el mismo período de tiempo, la educación de la imaginación de los niños y los jóvenes ha cambiado de la alimentación mediante el folclore oral y cuentos de hadas a la intoxicación por pesadillas electrónicas interactivas. Desde la aparición de la TV, y las salas de videojuegos, seguidas por el uso de los juegos de ordenador (originalmente diseñados para entrenar y desensibilizar a los soldados antes de enviarlos a los campos de exterminio), los niños y jóvenes occidentales han estado expuestos continua y exponencialmente a imágenes violentas. (Grossman, Degaetano y Grossman 1999) Los juguetes que alguna vez hicieron las madres, padres o abuelos con simples materiales que tuvieran disponibles, han dado paso en esta “era de consumidores ricos” a juguetes muchas veces grotescos, prefabricados, que damos a nuestros niños. Estos, no son alimento para las almas de los niños, sino alimento para pesadillas. La imaginación, como el intelecto, necesita contenido apropiado para desarrollarse de manera sana. Hay investigaciones que han demostrado que, si los jóvenes reciben imágenes poderosas y positivas durante su educación, esto, les puede ayudar a visualizar futuros fuertes y positivos y se pueden sentir fuertes para crearlos. (Gidley 2002b).

Es sorprendente, entonces, que en la última década en particular, hayan aparecido síntomas entre los jóvenes (particularmente en EEUU, pero también otros países “desarrollados”) de creciente violencia y suicidios. La Asociación Médica Americana y la Academia de Pediatras Americana han hecho recientemente una declaración conjunta: “La visión prolongada de violencia mediática puede llevar a una desensibilización emocional hacia la violencia en la vida real”. (Callahan y Cubbin 2000) La mayor parte de la investigación sobre el suicidio e ideas suicidas muestran fuertes lazos con la depresión y también una falta de esperanza en el futuro. (Abramson, Metalsky y Alloy 1989; Beck et al. 1985; Cole 1989). Por el contrario, los jóvenes educados con miras al desarrollo de una imaginación sana y positiva no están desamparados, albergando, de esta manera, algo de esperanza, a pesar de su preocupación sobre el futuro. (Gidley 1997).

La secularización de la cultura

Un tercer cambio importante, que comenzó con la Ilustración Europea, es la secularización de la sociedad. Esto se ha acelerado en las últimas décadas, con la dominación del materialismo occidental, en particular, a través de la globalización. Este triunfo de la ciencia secular sobre la ciencia espiritual, coincidiendo con una crisis extendida de valores reflejados en el postmodernismo como un “sistema de creencias”, ha dado lugar a una cultura dominante mundial que, aunque es aparentemente cristiana, en la práctica resulta amoral. El egoísmo que lleva en su estela la codicia, el racionalismo económico que destapa los principios de las políticas de la injusticia social, la secularización de la educación (que conduce a una pérdida de valores), la muerte de las iglesias como fuente de inspiración de las organizaciones comunitarias y en última instancia el fascismo cultural que lleva a la limpieza étnica, el terrorismo y la lucha antiterrorista, todos, son síntomas de sociedades que han perdido la conexión con los valores morales, éticos y espirituales.

Los síntomas resultantes en los jóvenes, son una actitud cínica de “no me importa”, pérdida del objetivo y del significado, y una “caída” al margen de la sociedad, fomentado, por supuesto por los altos índices de desempleo juvenil. (Gidley y Wildman 1996a; Gidley y Wildman 1996b) El lado contrario a este, es que muchos jóvenes están comenzando a reconocer este vacío e intentan encontrar un sentido a través de una búsqueda de valores espirituales.

“Sigo impresionado por la vitalidad y la fuerza de la espiritualidad de los jóvenes, y su sorprendente aparición en medio de un sistema de educación laica que no fomenta, un sistema religioso que no entiende, y una sociedad materialista que no sanciona oficialmente.” P. 175. (Tacey 2003).

Degradación medioambiental

Finalmente la cultura que ha dominado la agenda medioambiental mundial, valorando el beneficio privado y corporativo, sobre la comunidad o el planeta, ha sido el responsable de la contaminación generalizada y continuada de nuestra tierra, aire y agua. Nos preguntaremos, ¿Cuál es el mensaje que esto les ofrece a nuestros jóvenes? Además, mientras las soluciones científico/médicas de enfoques químicos a mentales, así como también enfermedades físicas proporcionan “drogas más nuevas y mejores” para la depresión, hiperactividad y ansiedad, el número de niños y de adolescentes deprimidos diagnosticados con trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) continúan aumentando. (Seligman 1995; Stanley 2002) ¿Hay alguna duda de que en este mundo antinatural tantos jóvenes recurran al abuso de drogas para escapar, o a fiestas alcohólicas para ahogar sus penas?. Por el contrario, la concienciación de los jóvenes sobre el medioambiente es alta con unos “futuros verdes” que están presentes casi universalmente en sus escenarios futuros preferidos. (Gidley 2002b; Hicks 1996).

Las soluciones en esta 2ª capa, a los problemas de la enfermedad mental de los jóvenes y el riesgo de suicidio pueden implicar el desarrollo de políticas que ayuden a conseguir más asesores en las escuelas, mejores servicios de asesoramiento en salud mental, y terapias más efectivas. Esta capa política es crucial para las mejoras en los servicios para los jóvenes, sin embargo, si las nuevas políticas están limitadas por una forma de ver el mundo que proviene de la era industrial, puede tener poco significado para los propios

jóvenes. A menos que la búsqueda, que subyace a la formación política para la gente joven, se desarrolle desde el mismo punto de vista que tienen los jóvenes, las políticas carecerán de sentido para ellos.

El siguiente nivel de análisis demuestra cómo el trasfondo de la visión del mundo o el discurso dominante puede influir en el significado. Esto proporciona un impulso más profundo para el cambio.

3. Un análisis socio-cultural más profundo, interesado en la estructura y el discurso y la visión del mundo que lo sostiene

“Una cultura que ha perdido su cosmología compartida ya no proporciona ningún refugio emocional ni psicológico bajo el cual los jóvenes pueden disfrutar de su juventud.” p. 177. (Tacey 2003).

Esta capa demanda una investigación de los supuestos más profundos (a menudo inconscientes) que subyacen bajo las teorías y las políticas que desarrollamos. Muchas regiones de la sociedad australiana, aún se basan en puntos de vista de la era industrial. Aunque ha habido cambios dramáticos en el tejido de la sociedad en las últimas décadas, se encuentran vestigios del “modelo de fábrica” que sigue funcionando en muchos lugares de trabajo y escuelas. Y según señala la Dr. Fiona Stanley, fundamentalmente aún tenemos un modelo de salud y bienestar tipo “taller”. (Stanley 2002).

Los supuestos que subyacen bajo el punto de vista industrial son:

- La naturaleza humana es un proceso mecánico.
- El materialismo es el sustituto de Dios (siendo el consumismo la práctica religiosa).
- El modelo científico, (con su especialización y segmentación) es el modelo de pensamiento admisible.

Los cuatro factores tratados en el análisis de la capa anterior representan las fuerzas del cambio que han surgido de la visión materialista de la cultura occidental de las últimas décadas. El pensamiento científico que sustenta la cultura occidental, sigue por un lado la tradición empírica y por otro la cartesiana que se desarrollaron durante la Ilustración europea.

Recientemente se la conoce como racionalidad instrumental, un modo de pensamiento reduccionista y materialista que, excluye formas de pensamiento tales como la imaginación, la inspiración y la intuición. Como el sistema de conocimiento de la cultura occidental, tecnológicamente avanzada, su dominación mundial sobre otras culturas, resta la manera mística, estética, subjetiva, espiritual y tradicional del pensamiento de la mayoría de las culturas de la tierra. Basada como está, en una visión de la naturaleza humana que carece de una dimensión espiritual (divorciando la psicología de la teología, la ciencia de la ética), las futuras divisiones se originan de esta tendencia inherente de segregar más que integrar.

Y mientras que la especialización, puede resultar bastante apropiada en algunos ámbitos científicos, como resultado, también puede conducir a una fragmentación en los ámbitos sociales y del bienestar que podrían proponer soluciones a problemas complejos sociales. Se está invocando una nueva visión del mundo con la que poder adoptar un enfoque más holístico e integral a la hora de resolver problemas. Recientemente, varios jóvenes

investigadores han argumentado a favor de nuevos enfoques de investigación multidisciplinar, a través de las distintas tradiciones de salud y educación. (Stanley 2002; Wyn 2002).

“Integral” significa “inclusivo, equilibrado, comprensivo”... El enfoque integral no recomienda un sistema concreto de valores sobre otro, sino que simplemente ayuda a los líderes a reunir el punto de vista más comprensivo que esté disponible, de este modo, un modo más adecuado y sano, pueden abordar los problemas urgentes a los que todos nosotros nos enfrentamos. (Wilber 2003).

Soluciones: Para analizar de manera efectiva y buscar las soluciones a los problemas en este nivel, necesitamos cambiar nuestra forma de ver el mundo, adoptando una nueva forma de verlo, más efectiva o relevante. Esto implicaría encontrar modelos para la educación y el bienestar que trasciendan los modelos de la fábrica y el “taller”; y modos de ver la naturaleza humana que vayan más allá de las perspectivas mecánicas, a aquellas que fomentan el potencial humano y la evolución de la conciencia. Esto conduciría a un nuevo encuadre de las categorías tales como la salud mental y el bienestar. Yo creo que esta reestructuración implicaría desvincular la disciplina de la psicología, del modelo médico-clínico, para incluir un mayor enfoque en el potencial humano y la transformación. Esto, afecta a los aspectos de la psicología transpersonal y también la aparición de la literatura espiritual. (Gidley 2002c; Grof y Grof 1989) De mayor envergadura, es el trabajo en psicología espiritual de Robert Sardello, quien se basa en las enseñanzas de Rudolf Steiner, e intenta devolver la psique (alma) a la psicología. En su opinión, el alma es el puente entre el cuerpo y el espíritu, y nunca se entenderá sin el reconocimiento de este aspecto espiritual.

Se necesita un “cambio radical” o un “cambio de paradigma” si vamos a tratar de manera seria la complejidad de las cuestiones en juego y quizá esto ya haya comenzado. Este “cambio de paradigma”, es a lo que nos enfrentamos en la tercera capa del CLA. El ímpetu para afrontar tales cambios tiende a llevarse a cabo por parte de filósofos y analistas más que por los propios legisladores. Para esto, se necesita un nuevo tipo de pensamiento integral (uno que incluye la dimensión espiritual), donde las soluciones pueden incluir reestructurar la educación, no como entrenamiento para trabajar, sino como el desarrollo de la sabiduría y el activismo, para crear un mundo más sabio. (Scott 2000; Wilber 2000a).

4. La capa del gran mito y la metáfora que apoya la cultura

“La falta de esperanza (de los jóvenes) en el futuro, refleja los errores del pasado, los problemas del presente y los retos del futuro. Pero también sugiere una falta de visión, la imposibilidad de concebir un futuro es interesante y capaz de servir como enfoque y fuente de inspiración.” (Eckersley 1996).

Esta cuarta capa, la más profunda en cuanto al análisis resulta generalmente invisible para la mayoría de los procesos de cambio. Sin embargo, es crucial para tomar conciencia de porqué, en cierto sentido, es su propia invisibilidad lo que le da ese poder. En lo referente a entender la depresión, falta de esperanza y suicidios de los jóvenes, es imperativo buscar bajo la superficie. ¿Cuál es la historia profunda que los jóvenes se están contando sobre nuestro mundo y el futuro?.

“La gente joven es especialmente capaz de ver a través de los mitos oficiales y las historias de la sociedad, y desenmascararlas por falta de fundamento y credibilidad. Es precisamente esta falta de creencia en la superficie la que actúa como un catalizador para la revolución espiritual... La capa superficial del significado, creada socialmente, es muy fina y parece poco convincente, incluso para el observador más joven. El mito e historias que anteriormente apuntalaban nuestro universo racional, como la creencia en el progreso social, el humanismo y la democracia liberal, quedan expuestos como incorrectos o falsos, y ya no suponen un compromiso o fuerzan una creencia.” (Tacey 2003).

Como comentamos anteriormente en la investigación de los futuros, las imágenes del futuro de los jóvenes han sido conquistadas por un mediático “sólo y único futuro” que resulta negativo y aterrador. La “cultura de la desesperanza” resultante, podría explicar parcialmente el aumento de la depresión y el suicidio. También es evidente en la investigación de los futuros de los jóvenes, (aunque pocos son capaces de articularlo) que la gente joven siente un vacío espiritual en su sociedad. (Gidley 2003).

“El problema del suicidio juvenil está íntimamente ligado al lado espiritual de la experiencia juvenil, y cuando el significado o la verdad no se pueden encontrar, se rompen o se pierden las vidas por el descubrimiento terrible de que ese vacío espiritual no puede llenarlo la sociedad.” P. 179. (Tacey 2003).

Cuando se analiza el problema del suicidio juvenil en este nivel, es obvio que los crecientes niveles de depresión etc, representan para muchos, un desencanto con el mundo que están heredando de sus mayores. También se sugiere que los jóvenes no reciben oportunidades suficientes para intentar imaginar un futuro preferido más positivo en el que puedan ayudar a crear trabajando. (Gidley 2000; Gidley 2001b) Están profundamente preocupados por lo que consideran una falta de valores y ética en la política y el mundo de los negocios. Los jóvenes son idealistas, cuando se les da la oportunidad de expresarse. Quieren un mundo más ecológico y limpio, quieren un mundo con ética y significado, un mundo en el que todos seamos tratados de manera justa. Quieren trabajos significativos, dónde sean valorados y tratados con respeto. Y también temen un futuro repleto de sus miedos. ¿Cómo se puede transformar esto?.

“Cuando trato de imaginar cómo me gustaría que fuera el futuro, tiendo al romanticismo, a idealizar. Yo elaboro un mundo perfecto en mi mente. Un mundo lleno de amor, de paz, de felicidad. Un mundo libre de prejuicios y discriminación, de odio y destrucción, de enfermedad y hambruna, de pobreza y crimen. Un mundo que pueda representar todas mis esperanzas y sueños y que no contenga ninguno de mis miedos.” (Hunter 2002).

5. Creando nuevas mitologías de esperanza para la renovación cultural

En resumen, en el nivel más profundo de análisis, el problema del suicidio juvenil es síntoma de un malestar cultural en el corazón de la cultura materialista occidental.

Las soluciones en este nivel, exigen al menos comenzar el proceso consciente de la transformación cultural.

¿Cómo transforma una cultura, en especial la que se ha convertido en una mono-cultura colonizadora, homogeneizando la diversidad en un único camino?

Hay muchas maneras de intentar transformar una cultura y todas están llenas de controversia:

1. Directamente a través de cambios estructurales como la reforma o revolución cultural.
2. Directamente haciéndose cargo de los procesos de asimilación a la cultura de la gente joven, como Singapur intentó hacer.
3. Directamente transformando el sistema de educación, a uno con un enfoque alternativo (Steiner, Montessori, Neohumanista, Integral).
4. Indirectamente haciendo incursiones sutiles y graduales a través de la literatura y las artes.
5. Indirectamente contándonos a nosotros mismos y a nuestros jóvenes historias distintas acerca del futuro y animándoles a crear y promulgar sus propias y personales historias futuras.

Los éxitos y fracasos de las cuatro primeras, ya se conocen bien. La quinta utiliza los procesos de los estudios futuros, para facilitar para, y con los jóvenes, una renovación cultural, inspirada en los sueños y la esperanza de esta juventud. La investigación de campo de los futuros de los jóvenes sugiere que la juventud puede fortalecerse con los procesos que les permiten crear nuevas historias de esperanza para el futuro. La posibilidad de que el fracaso del “mito industrial” pueda subyacer a los miedos futuros y falta de poder de la juventud, proporcionan una motivación para la creación de nuevos mitos, nuevas historias que inspiren a nuestros jóvenes, y de ese modo nuestra cultura podrá continuar hacia adelante. (Beare 1996; Berry 1988; Campbell 1968; Tacey 1995).

La tarea en este nivel es trabajar desde la imaginación, especialmente involucrando a los jóvenes a revisar su mundo. ¿Qué metáforas se pueden usar? ¿El conocimiento, es una mercancía o es sagrado? ¿La salud es “solo no estar enfermo”, o es aspirar a sentimientos de alegría, felicidad y esperanza? Las imágenes de los futuros preferidos, desarrollados en escenarios detallados, junto con planes de acción, pueden ser la base para la transformación no sólo educativa y de bienestar, sino de la cultura al completo.

6. El apoderamiento centrado en los estudios futuros

Los búsqueda de futuros “orientados al apoderamiento” es uno de los métodos de cambio en este nivel. La aplicación de la teoría de los estudios futuros puede estar fortaleciéndose, pero todavía está en su infancia, en particular con la gente joven. Se han hecho algunas conjeturas y reclamaciones por el autor con jóvenes marginados, en algunas investigaciones anteriores, tales como que estos procesos de visualización de futuros positivos pueden ser también alentadores e incluso dar poder a la gente joven. (Gidley 1997; Gidley 1998b; Wildman, Gidley e Irwin 1997). Sin embargo, esta búsqueda fue de naturaleza muy exploratoria.

Además, tres investigadores jóvenes de futuros en tres estudios separados en los últimos cinco años han realizado tres afirmaciones parecidas. (Hart 2002; Head 2002; Stewart 2002).

Un estudio reciente en un instituto rural de NSW (Nueva Gales del sur) probó la posibilidad de que los procesos futuros que hemos mencionado

anteriormente podrían incluso tener implicaciones psicológicas reduciendo los niveles clínicos de desesperanza en la gente joven. Un programa de intervención de cuatro sesiones, llamado “Creando Futuros Positivos”, enfocó las imágenes negativas del futuro entre los estudiantes e intentó promover imágenes más positivas del futuro. El hallazgo más importante fue que las visiones del futuro habían llegado a ser más positivas después de la intervención. También hubo una mejoría notable en las puntuaciones de la falta de esperanza entre varones. Aunque se trata de un estudio piloto, esto tiene muchas implicaciones importantes, dado que el suicidio de jóvenes varones es cuatro veces mayor al de mujeres jóvenes y también se considera que los chicos adolescentes son un grupo difícil de influir en cuanto a prevención y tratamiento clínico. (Gidley 2001b) Se recomienda una investigación más profunda para probar estos resultados.

La imaginación consolidada y enriquecida es un aspecto de acción clave orientado al pensamiento del futuro, Boulding sugiere una “posible relación entre la intensidad y la concreción de la imaginación, la intensidad del afecto y la preparación de la acción”. (Boulding 1988) Fomentando la relación entre los procesos implicados en la visión del futuro, las capacidades implicadas en la narración, y la motivación para el cambio en nuestra actual esfera de acción, El compañero de Boulding, Ziegler, hizo la siguiente declaración:

“No se equivoquen: visionar el futuro trata sobre crear nuevos mitos, sobre contar historias del futuro que nos obligan a cambiar nuestra forma de proceder y de ser, bajo el múltiple plan de acción en el cual nosotros mismos nos organizamos.” (Ziegler 1991).

7. Narrando una cultura nueva

“Ellos (los jóvenes) están ávidos del encanto que da, no solo la sociedad o sus instituciones, sino también el espíritu y su promesa de una nueva vida. En el otro lado del malestar y el desencanto post-moderno, está la recuperación gradual de la esperanza y la capacidad de soñar.” (Tacey 2003).

Mientras que la investigación anterior, sugiere que visiones e historias de futuros positivos pueden ser potenciadores a un nivel individual, algunos investigadores tienen una visión de largo alcance, en la cual, la creación de nuevas historias culturales puede empezar a transformar nuestra cultura. (Bussey 2002) Enlazando teóricamente el proceso de creación de la historia y los procesos del diseño de Gestalt, la pedagoga, Hedley Beare se refiere a las historias y mitos que nos guían tácitamente como plantillas o patrones de pensamiento que se convierten en “motivos” de nuestras acciones. Reconociendo la dimensión de las historias que dan sentido y coherencia a nuestras vidas, advierte sobre las historias que contamos a nuestros hijos, argumentando que (incluyendo a los tácitos) son “portadores del significado que creemos que somos”. (Beare 1996).

Tomando una perspectiva futurista a la hora de valorar la historia y el mito de nuestra cultura, el futurista Jenson afirma, que la sociedad occidental va más allá de la “sociedad industrial” a lo que él llama la “sociedad soñada”. Sostiene que el valor actual dado a la economía y las tecnologías materiales, se reemplazarán por un nuevo conjunto de valores éticos, sociales y espirituales, siendo la narración una habilidad muy valorada en un amplio rango de profesiones, desde el anunciante al profesor. (Jenson 1996) La importancia de la historia y el mito en el campo de la psicología, ha sido ampliamente desarrollada en el trabajo del sueño de Carl Jung, James

Hillman y Robert Sardello. (Jung 1990; Reason y Hawkins 1988; Sardello 1995). Manteniendo el hilo de la historia de la cultura humana viva a través de una síntesis de los campos, de la arqueología, la antropología, la psicología, la mitología y la cosmología, Joseph Campbell nos induce a contactar con nuestra “zona mito-genética” para desarrollar nuevas mitologías creativas para el futuro. (Campbell 1968; Campbell 1988).

8. Visiones de una cultura transformada que alberga esperanza

“...deberíamos prestar mucha atención a la evolución de la juventud y la espiritualidad popular, porque en, y a través de la juventud se pueden ver más claramente las fases del zeitgeist (espíritu de los tiempos)”. P. 175. (Tacey 2003).

Tenemos que ir más allá de la letanía de problemas y cuestiones que rodean el suicidio juvenil. Tenemos que ir más allá de las “causas” sociales, económicas y psicológicas para examinar el punto de vista materialista en el que se basa la cultura occidental. No es difícil ver que para muchos jóvenes, la esperanza en el futuro no es muy inspiradora. Y sin embargo, intentar transformar espiritualmente la cultura, exige abordar los problemas que trata Tacey Grapples en su libro. Según afirma, esto no significa un retorno a la religiosidad, o un vuelo de “fantasías new age”. Cualquier despertar, dentro de nuestra cultura, a una nueva mitología espiritual necesita recurrir a la sabiduría que se encuentra en las grandes tradiciones espirituales, conocida como “la tradición perenne”. Si ese proceso fuera agregar en lugar de alienar a los jóvenes, necesitaría entender su visión del mundo y las metáforas que usan para describirlo, además de sus opiniones emergentes de la espiritualidad.

Todo esto, tendría que ocurrir en un clima de libertad de dogma. Estas nuevas historias de una cultura más espiritual, podrían comunicarse y dialogar hacia una nueva forma de ver, pluralista, donde todas las formas posibles de conocer serían impulsadas en todos los niveles de educación, incluyendo el aprendizaje universitario. Esto implicaría una revalorización de las artes, las habilidades prácticas, y los procesos contemplativos que tendrían el mismo valor que lo racional, para contribuir a un enfoque del conocimiento más integral para el futuro. Una visión tan idealista, impulsada para el futuro de la cultura de la juventud occidental podría contribuir a crear un mundo que trataría los síntomas, en un mundo de esperanza, renovado, capacitado y creativo.

La esperanza no puede sobrevivir en un mundo que cree sólo en la materia. La esperanza prospera cuando nos damos cuenta de que la materia física se apoya en un mundo espiritual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABRAMSON, LYN, GERALD METALSKY, and LAUREN ALLOY. 1989. “Hopelessness Depression: A Theory-Based Subtype of Depression.” *Psychological Review* 96:358-372.

BASHIR, MARIE, and DAVID BENNETT (Eds.). 2000. *Deeper Dimensions: Culture, Youth and Mental Health*. Parramatta: Transcultural Mental Health Centre.

BEARE, HEDLEY. 1996. “The Beginnings of a New Australian Story.” Pp. 24-30 in *The Global Scenarios*. Macquarie Graduate School of Management: Economic Planning Advisory Commission.

BECK, AARON, ROBERT STEER, MARIA KOVACS, and BETSY GARRISON. 1985. “Hopelessness and Eventual Suicide: a 10-Year Prospective Study of Patients Hospitalized with Suicidal Ideation.” *American Journal of Psychiatry* 142:559-563.

- BERRY, THOMAS.** 1988. *The Dream of the Earth*. San Francisco: Sierra Club Books.
- BOULDING, ELISE.** 1988. "Image and Action in Peace Building." *Journal of Social Issues* 44:17-37.
- BUSSEY, MARCUS.** 2002. "From Youth Futures to Futures for All." Pp. 65-78 in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, CT.
- CALLAHAN, GREG, and NICK CUBBIN.** 2000. "Scream Tests." Pp. 20-27 in *The Australian Magazine*.
- CAMPBELL, JOSEPH.** 1968. *The Masks of God: Creative Mythology*: Penguin Arkana.
- . 1988. *The Power of Myth*. New York: Doubleday.
- COLE, DAVID.** 1989. "Psychopathology of Adolescent Suicide: Hopelessness, Coping Beliefs and Depression." *Journal of Abnormal Psychology* 98:248-255.
- ECKERSLEY, RICHARD.** 1995. "Values and visions: Youth and the failure of modern Western culture." *Youth Studies Australia* 14:13-21.
- . 1996. "Having our Say about the Future: Young People's Dreams and Expectations for Australia in 2010 and the Role of Science and Technology." Australian Science and Technology Council.
- ELKIND, DAVID.** 1981. *The Hurried Child*. Reading, Mass.: Addison Wesley.
- GIDLEY, JENNIFER.** 1997. "Imagination and Will in Youth Visions of their Futures: Prospectivity and Empowerment in Steiner Educated Adolescents." in *Education, Work and Training*. Lismore: Southern Cross University.
- . 1998a. "Adolescent Dreams (and Nightmares) about the Future: Indicators of Mental Health and Ill-Health." Pp. 153-159 in *Making Waves: Country to Coast Expertise, Innovation and Diversity, NSW Rural Mental Health Conference, Ballina, 24-27 February 1998*.
- . 1998b. "Prospective Youth Visions through Imaginative Education." *Futures* 30:395-408.
- . 2000. "Positive and Negative Future Images and their Links with Hopelessness in Adolescents." Pp. 49 in *Psychology*. Bathurst: Charles Sturt.
- . 2001a. "Globalization and its Impact on Youth." *Journal of Futures Studies* 6:89-106.
- . 2001b. "An Intervention Targeting Hopelessness in Adolescents by Promoting Positive Future Images." *Australian Journal of Guidance and Counselling* 11:51-64.
- . 2002a. "Global Youth Culture: A Transdisciplinary Perspective." in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, Connecticut: Praeger.
- . 2002b. "Holistic Education and Visions of Rehumanized Futures." in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, Connecticut: Praeger.
- . 2002c. "Spiritual Emergence and the Evolution of Culture and Consciousness Parts 1 & 2." *Emergence: Journal of the Australian Spiritual Emergence Network* 6.
- . 2003. "Young People's Values and Aspirations in Australia in 2002/3." Sydney: ECEF (Enterprise Careers Education Foundation).
- . 2004. "Spiritual Epistemologies and Integral Cosmologies: Transforming Thinking and Culture." in *Going Public: Spirituality in Higher Education and the Workplace*, edited by Victor Kazanjian and Peter Laurence: Peter Lang Publishing.
- GIDLEY, JENNY, and PAUL WILDMAN.** 1996a. "Jumping Ship to Find Their Wings: A qualitative study into marginalised rural youth opting out of a school system they feel doesn't care." Pp. 125-139 in *Jobs for Young Australians: Making the Future Work 27-31 August 1995*, edited by John Spierings, Ingrid Voorendt, and John Spoehr. University of South Australia Adelaide Australia: Social Justice Research Foundation Inc.
- . 1996b. "What are we missing? A review of the educational and vocational interests of marginalised rural youth." *Education in Rural Australia Journal* 6:9-19.
- GROF, STANISLOV, and CHRISTINA GROF.** 1989. *Spiritual Emergency, When Personal Transformation Becomes a Crisis*. New York: Tarcher/Putnam.
- GROSSMAN, DAVE, GLORIA DEGAETANO, and DAVID GROSSMAN.** 1999. *Stop Teaching our Kids to Kill: a Call to Action against TV, Movie and Video Violence*. NY: Random House.
- HART, SHANE.** 2002. "Rural Visions of the Future: Futures in a Social Science Class." in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, Connecticut: Praeger.
- HEAD, SABINA.** 2002. "I Don't Care about the Future (if I Can't Influence it)." in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, Connecticut: Praeger.
- HICKS, DAVID.** 1995. "Envisioning the future: The challenge for environmental educators." *Environmental Education Research* 1:1-9.
- . 1996. "A Lesson for the Future." *Futures* 28:1-13.

- HUNTER, RAINA.** 2002. "Optimistic Visions from Australia." Pp. 79-81 in *Youth Futures, Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, CT: Praeger.
- HUTCHINSON, FRANCIS.** 1996. *Educating Beyond Violent Futures*. London: Routledge.
- INAYATULLAH, SOHAIL.** 1990. "Deconstructing and reconstructing the future: Predictive, cultural and critical epistemologies." *Futures* 22:115-141.
- . 2000. "Alternative Futures: Methodology, Society, Macrohistory and the Long-Term Future." in *Tamkang Chair Lecture Series*. Taipai.
- INAYATULLAH, SOHAIL, and PAUL WILDMAN.** 1998. *Futures Studies: Methods, Emerging Issues and Civilizational Visions. A Multi-Media CD ROM*. Brisbane: Prosperity Press.
- JENSON, ROLF.** 1996. "The dream society." *The Futurist*:9-13.
- JUNG, CARL.** 1990. *Man and his Symbols*. London: Penguin Arkana.
- MASINI, ELEANORA.** 1993. *Why Future Studies?* London: Grey Seal.
- MITCHELL, PENNY.** 2000. "Valuing Young Lives: Evaluation of the National Youth Suicide Prevention Strategy." Pp. 194. Melbourne: Australian Institute of Family Studies.
- RAPHAEL, BEVERLEY.** 2000. "Promoting the Mental Health and Well-Being of Children and Young People." Pp. 60. Canberra: Commonwealth Department of Health and Aged Care.
- REASON, PETER, and PETER HAWKINS.** 1988. "Story-telling as inquiry." Pp. 79-101 in *Human Inquiry in Action: Developments in new Paradigm Research*, edited by Peter Reason. London: Sage.
- RUBIN, ANITA.** 1996. "Unfolding Tomorrow: Adolescents' Images of the Future as the Strategies for Coping with Transition." Pp. 14 in *Cultural Alienation*. Losarvi, Finland.
- SARDELLO, ROBERT.** 1995. *Love and the Soul: Creating a Future for Earth*. New York: Harper Collins.
- SCOTT, DAVID.** 2000. "Spirituality in an Integrative Age." in *Education as Transformation: Religious Pluralism, Spirituality, and a New Vision for Higher Education.*, edited by Victor Kazanjian, H. Jr. and Peter Laurence. New York: Peter Lang Publishing.
- SELIGMAN, MARTIN.** 1995. *The Optimistic Child: a revolutionary approach to raising resilient children*. Sydney: Random House.
- SLAUGHTER, RICHARD (Ed.).** 1989. *Studying the Future: An Introductory Reader*. Melbourne: Commission for the future, Bicentennial futures education project.
- . 2003. "Integral Futures - a New Model for Futures Enquiry and Practice." Melbourne: Australian Foresight Institute.
- SLAUGHTER, RICHARD, and SOHAIL INAYATULLAH.** 2000. "The Knowledge Base of Futures Studies, CD-ROM." Brisbane: Foresight International.
- SLAUGHTER, RICHARD.** (Ed.). 1996. *The Knowledge Base of Futures, Studies, Vols. 1-3*. Melbourne: Futures Study Center.
- STANLEY, FIONA.** 2002. "Submission to the National Research Priorities Taskforce regarding Australia's Research Priorities." Perth: Australian Research Alliance for Children and Youth.
- STEINER, RUDOLF.** 1964. "Faith, Love, Hope, I & II (Lectures, Nuremberg, Dec 2-3, 1911)." *Golden Blade*: 1-31.
- . 1965. *The Education of the Child: Lectures, 1909*. London: Rudolf Steiner Press.
- . 1967a. *Discussions with Teachers, Lectures, 1919*. London: Rudolf Steiner Press.
- . 1967b. *The Younger Generation: Education and Spiritual Impulses in the 20th Century (Lectures, 1922)*. New York: Anthroposophic Press.
- . 1972. *A Modern Art of Education, Lectures, 1923*. London: Rudolf Steiner Press.
- . 1976. *Practical Advice to Teachers: Lectures, 1919*. London: Rudolf Steiner Press.
- . 1981. *The Renewal of Education through the Science of the Spirit: Lectures, 1920*. Sussex: Kolisko Archive.
- . 1982. *The Kingdom of Childhood: Lectures, 1924*. New York: Anthroposophic Press.
- STEWART, CARMEN.** 2002. "Re-Imagining your Neighbourhood: A Model of Futures Education." Pp. 187-196 in *Youth Futures: Comparative Research and Transformative Visions*, edited by Jennifer Gidley and Sohail Inayatullah. Westport, CT: Praeger.
- TACEY, DAVID.** 1995. *Edge of the Sacred: Transformation in Australia*. Melbourne: Harper Collins.
- . 2003. *The Spirituality Revolution: the emergence of contemporary spirituality*. Sydney: Harper Collins.
- WILBER, KEN.** 2000a. *Integral Psychology: Consciousness, Spirit, Psychology, Therapy*. Boston: Shambhala.

-. 2000b. *Sex, Ecology, Spirituality*. Boston: Shambhala.

-. 2003. "The Integral Approach." Integral Institute. www.integralinstitute.org/approach.cfm

WILDMAN, PAUL, JENNY GIDLEY, and ROS IRWIN. 1997. "Visions as Power: Promises and Perils of Envisioning Desired Futures with Marginalised Youth." *Journal of Applied Social Behaviour* 3:15-24.

WILDMAN, PAUL, and SOHAIL INAYATULLAH. 1996. "Ways of Knowing, Culture, Communication and the Pedagogies of the Future." *Futures* 28:723-740.

WILSON, NOEL. 1989. "The state of the planet and young people's minds." Pp. 36-41 in *Studying the Future: An Introductory Reader*, edited by Richard Slaughter. Melbourne: Commission for the Future, Bicentennial Futures Education Project.

WYN, JOANNA. 2002. "Children, Families, Schools and Change: Shaping new participatory research agendas." Academy of Social Sciences.

ZIEGLER, WARREN. 1991. "Envisioning the future." *Futures*:516-527.